

"Carlitos y el Pozo lejano"

Había una vez un niño llamado Carlitos que vivía en un pueblo chiquito.

Como no tenían agua en su casa, Carlitos todos los días acompañaba a su mamá a un pozo que estaba muy lejos. Mientras su mamá jalaba agua del pozo a él le gustaba ir a mirar a los cerditos que estaban en una granja cercana del pozo. Cuando regresaban a su casa Carlitos ayudaba a su mamá a dividir el agua en cubetas, una para los trastes, una para la ropa y una para las plantas y otra para beber.

Un día Carlitos se sintió mal y lo llevaron al hospital, ahí la mamá contó que llevaba días con dolor de barriga y diarrea.

El doctor lo revisó y le hizo algunas preguntas, al escuchar que tomaban agua de pozo, le explicó que tenía bacterias debido a esa agua, por lo que la mamá se preocupó ya que todos en el pueblo iban por agua del pozo.

Al llegar a su casa la mamá de Carlitos dijo a sus vecinos lo que le pasó a su hijo y fueron a hablar con él comisario para que pusieran agua limpia.

Desde entonces Carlitos aprendió que tener agua es un derecho para que pueda estar sano.